

Urogallo Común *Tetrao urogallus*

Catalán Gall fer
Gallego Pita do Monte
Vasco Basoilara

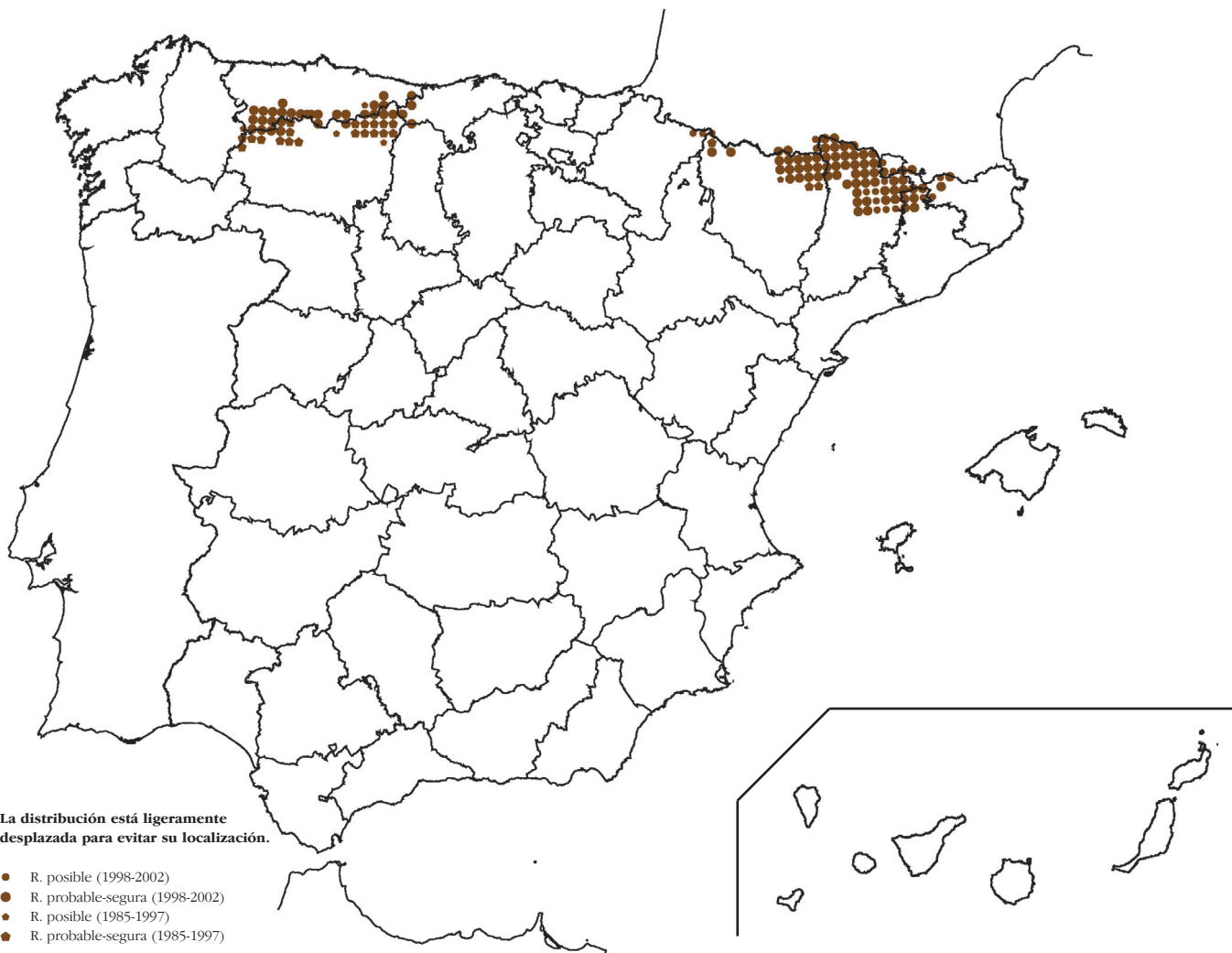


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Paleártica, desde el SO de Europa hasta el este de Siberia (Storch, 2000) con importantes poblaciones en los bosques boreales. En el centro y sur de Europa presenta poblaciones fragmentadas y de tamaños mínimos sin garantía de supervivencia a corto y medio plazo. Doce subespecies (Del Hoyo *et al.*, 1994), aunque Cramp & Simmons (1979) no reconocen la *cantabricus*, descrita por Castroviejo (1967). En declive en toda su área aunque no se considera globalmente amenazada (UICN, 1996;

Storch, 2000). Población europea, entre 660.000-1.250.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Dos subespecies. En la cordillera Cantábrica (*cantabricus*) cría en Asturias, Castilla y León y Cantabria. En Pirineos (*aquitanicus*) cría en Navarra (último reducto en la sierra de Larra), Aragón (cabeceras de los ríos Cinca, Cinqueta, Ésera y Noguera-Ribagorzana, macizos de Cotiella-Sierra Ferrera y Baciero-Turbón, y dos núcleos occidentales en los valles de Hecho y Ansó, con sólo un macho en 2001, y en el valle del Aragón), y Cataluña (valle de Arán, Alta Ribagorça, Pallars Sobirà, Alt Urgell, Cerdanya y Ripollés, y en el



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
145	2,6	22	15,2	59	40,7	64	44,1	28	117

Prepirineo en las comarcas del Pallars Jussà, Solsonès y Berguedà). Ocupa unos 2.000 km² en la cordillera Cantábrica y unos 5.700 km² en Pirineos, en zonas de montaña con bosques maduros, heterogéneos y diversos (con abundante vegetación arbustiva dominada por el arándano y otras ericáceas) de pino silvestre, pino negro o abeto, también en bosques mixtos (hayedo-abetal) e incluso caducifolios, hábitat éste casi exclusivo en la Cantábrica, en especial hayedos y robledales. El arándano es clave en su dieta (Rodríguez & Obeso, 2000) por lo que sus áreas de distribución se solapan en gran medida en el Paleártico. Especie sedentaria muy fiel a los cantaderos y de actividad limitada al entorno de los mismos, aunque su área vital media es de unas 500 ha (Gjerde, 1991; Storch, 1995).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población de la subespecie cantábrica estimada en 2001 es de 500-600 ejemplares adultos, y de 689 machos adultos para la pirenaica. Si se asume una relación de sexos muy equilibrada, según datos de Cataluña, se estima una población total en España de 1.878-1.978 ejemplares adultos. En Asturias (60% de los cantaderos conocidos en la cordillera Cantábrica), se ha pasado del 92% ocupados en 1982 al 41% en 2000. En Cantabria se conocían 55 cantaderos mediada la década de 1950, 14 en 1982 y sólo 3 en 1998 y 1999. Se ha extinguido en los valles más orientales y sólo permanece en el valle de Liébana, cercano al núcleo de Riaño (León), y en una localidad próxima a Asturias. En Castilla y León, en las dos últimas décadas, se ha extinguido en Palencia como reproductora y en León se ha aislado en dos poblaciones, oriental y occidental, respecto a lo señalado por Castroviejo (1975). Los Ancares leoneses mantienen una ocupación del 11% de los cantaderos conocidos, y los valles del Porma, Cureño y Esla del 20%. El que fuera potente núcleo de Riaño, Valdeón y Sajambre, mantiene una ocupación próxima al 40%, pero con una distribución cada vez más fragmentada. Sólo el alto Sil mantiene niveles de ocupación similares a los de hace dos décadas (más del 70%). En Galicia ocupaba 14 cantaderos en 1982 en Los Ancares pero, tras un declive continuado se extinguió a finales de la década de 1990; su presencia es ahora ocasional y debida a la movilidad de los ejemplares de Los Ancares leoneses. En el conjunto de la Cantábrica, la tasa de ocupación de cantaderos (700 conocidos) fue del 85% en 1982 (Del Campo & García-Gaona, 1983)



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
63	13	0	0	0	69

y bajó al 45% en 2000. Se ha perdido prácticamente la mitad de la población en 18 años y está fragmentada en varios núcleos. De continuar activos los factores causales, la población cantábrica podría extinguirse en tres décadas pues la productividad es muy baja (<0,4 juv./hembra/año; Canut *et al.*, 2001; Grupo de Trabajo Urogallo Cantábrico). En Pirineos se concentra en el macizo centro-oriental (99,5%), y ha sufrido una regresión generalizada reflejada en el número de machos adultos en 1989 y 2001: Navarra, 15 y 3, Aragón, 154 y 100, y Cataluña, 773 y 586, lo que supone una población de 689 machos adultos, cuando hace 12-15 años era de 942 machos. El núcleo occidental (Navarra y Jacetania) es muy reducido y está aislado. Hay algún importante núcleo estable pero ninguno en incremento. Ciertos núcleos del Pirineo axial catalán (Pallars, fundamentalmente) agrupan varios cientos de ejemplares maduros (90% de posibilidad de supervivencia a largo plazo; Storch, 1995), pero dado su bajo éxito reproductor (Canut *et al.*, 1996) la tendencia se augura muy negativa.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Ambas subespecies En Peligro (EN), aunque *cantabricus*, en el límite suroccidental del área de distribución, es la más amenazada (Storch, 2000). La fragmentación del hábitat es su mayor amenaza pues los cantaderos próximos a los bordes, y los de bosques pequeños, presentan mayor probabilidad de desaparición. Además, deben aumentar los desplazamientos entre fragmentos y utilizar hábitats no forestales, como praderas y brezales aledaños (Martínez, 1993; Obeso *et al.*, 2001). El incremento de bordes va asociado al de depredadores (que capturan pollos más eficientemente en los bordes; Angelstam, 1992; Storaas *et al.*, 1999), y al de ungulados competidores (que eliminan protección y alimento de los pollos, y compiten por las ramas más digeribles y con mayor contenido en proteínas; Storch, 1993; Bergmann & Klaus, 1994). En la Cantábrica, la mayoría de los bosques que ocupa no cubren sus requerimientos pues tienen, por término medio, unas 200 ha. Las estaciones de esquí alpino y de fondo, son la mayor amenaza para la subespecie pirenaica. La caza furtiva aún provoca la muerte de ejemplares aislados. La actividad cinegética es un problema importante, y en la cordillera Cantábrica las zonas donde se han perdido más ejemplares coinciden con aquellas en las que se han realizado más batidas de jabalí. No se han aplicado medidas de conservación específicas. En Aragón y Cataluña se revisan los Planes de Ordenación Forestal, y se establecen áreas vitales a preservar. Debe asegurarse la protección estricta del hábitat en áreas vitales (cantaderos, zonas de invernada, muda y cría); integrar sus requerimientos en la gestión forestal; evitar nuevas pistas forestales o explotaciones mineras; controlar las poblaciones de ciervo y jabalí y prohibir las batidas de caza; acotar el pastoreo en bosques y zonas adyacentes a los mismos, etc. Debe incrementarse la vigilancia antifurtiva, evitar molestias y adecuar los proyectos de complejos turísticos invernales. Además, debe realizarse el seguimiento anual de sus poblaciones, su productividad y estudiar los factores que la condicionan. Los proyectos de educación y divulgación ambiental resultan obligados en toda su área, al ser sus principales amenazas debidas a influencias directas humanas. Esas acciones de conservación beneficiarán a otras especies forestales (pícidis y Mochuelo Boreal, entre otras).

Jordi Canut, Diego García, José Ramón Obeso y Xavier Parellada

